

Una economía en crecimiento arroja mejores resultados para el sector

El año pasado Colombia alcanzó un crecimiento económico del 6.8 por ciento, lo que refleja que la situación financiera del país va por buen camino y que, de paso, se impulsó la demanda de seguros. Aunque las compañías también realizaron un gran esfuerzo para que la industria se consolidará más en el mercado.

Roberto Junguito Bonnet

Presidente Ejecutivo
FASECOLDA

Para Colombia el año 2006 fue excelente desde el punto de vista económico. La cifra de crecimiento es la más alta de las últimas tres décadas. Esto ocurrió al mismo tiempo que la inflación se mantuvo bajo control y alcanzó 4.5 por ciento, con lo que se logró la meta establecida por el Banco de la República. Respecto a las finanzas públicas el déficit consolidado del sector público no financiero fue de 1.5 por ciento, lo que permitió continuar con la reducción de la deuda pública. Asimismo, la cuenta corriente de la balanza de pagos, pese a que resultó ligeramente deficitaria pues ascendió a cerca de dos por ciento del PIB, pudo financiarse sin problemas con la inversión extranjera directa en un entorno en que el país mostraba solidez externa dado que acumulaba reservas internacionales en montos sin precedentes cercanos a 15 mil millones de dólares.

El año pasado fue muy positivo para el sector asegurador, principalmente, en términos del crecimiento de las primas. Como se detalla en uno de los artículos de la Revista, las primas registraron un aumento anual de 17%. El incremento se dio en los principales ramos, así: 19% en automóviles, 24.3% en seguros de cumpli-

miento, 19% en colectivo y vida grupo, 17.2% en Riesgos Profesionales, 17.1% en seguros previsionales y, 22% en el SOAT sólo para citar algunos ejemplos. Por su parte los siniestros incurridos aumentaron en un 16.1 por ciento.

Por el contrario la siniestralidad cuenta compañía descendió ligeramente, mientras los costos de intermediación aumentaron en 16% y los gastos generales lo hicieron en un 12.4%, mostrando un esfuerzo de la industria por racionalizar los gastos y ser más competitiva. Todo esto se tradujo en un mejoramiento en el resultado técnico de la industria, que reflejó algunos ajustes contables que favorecieron de manera artificial lo registrado en el año anterior. Por su parte, el producto de las inversiones fue cercano a 800 mil millones de pesos y el resultado neto de la industria superó medio billón.

Estos resultados llevan a plantearse el interrogante de cómo afecta la economía a la industria aseguradora y cuáles son los canales de transmisión. Cabe recalcar que el crecimiento de la economía incide en la mayor

demanda de aseguramiento y de manera más que proporcional. Algunos resultados de modelos aplicados a la economía colombiana sugieren que la elasticidad de respuesta del crecimiento económico a los seguros es cercana a 1.5 por ciento. Esto significa que el incremento cercano a siete por ciento en el Producto Interno Bruto de 2006 conllevaría a un aumento esperado en las primas cercano a 15%, lo que implicaría que el considerable crecimiento de la industria en 2006 fue parte crecimiento económico y parte esfuerzo de las compañías.

En Colombia el gasto anual en seguros por habitante es cercano a 60 dólares por año, mientras en los países más avanzados la suscripción de seguros por habitante puede ser cercana a tres mil dólares por año. Esto implica que en Colombia existe un amplio espacio para el desarrollo del sector pues a medida que los países incrementan su ingreso per cápita se profundiza la demanda por aseguramiento.

La política monetaria y financiera, en particular, las tasas de interés también tienen un gran efecto en los resultados de la industria aseguradora. Tasas de interés más altas tienen un efecto positivo en el rendimiento de las inversiones al igual que los precios de las acciones. Así, el comportamiento de los precios de las acciones y, en general, del mercado de valores incide en los efectos en el sector. Al comparar el producto de inversiones en los dos últimos años se encuentra que estos tuvieron una significativa reducción durante el año pasado, pues pasaron de 1.8 billones en 2005 a 0.8 el año pasado, como se comentó previamente. Esta disminución obedeció a la volatilidad que se presentó en dicho mercado. Por su parte, las expectativas de una inflación controlada afectan positivamente la demanda por seguros en la medida que el incremento en los precios no erosiona el poder adquisitivo del pago que un seguro ofrece en caso de siniestro.

La evolución del sector externo de la economía y las negociaciones comerciales internacionales afectan la situación y perspectivas del sector asegurador. Los ingresos de capitales y la inversión extranjera directa

han apreciado la tasa de cambio en Colombia. Aunque la actividad aseguradora no es especialmente sensible a la tasa de cambio, de todas formas esta afecta directamente el costo de los reaseguros y las utilidades de las empresas extranjeras que desarrollan su actividad como aseguradoras con capital extranjero. Desde la perspectiva del tomador de seguros, la fluctuación de la tasa de cambio afecta el costo relativo de adquirir el seguro en el país frente a su obtención en el exterior. Con la entrada en vigencia del TLC con los Estados Unidos los colombianos tendrán la opción de adquirir los seguros de vida en el exterior legalmente y la tasa de cambio cobrará mayor importancia en su decisión.

Cabe destacar que la política tributaria es fundamental para la buena marcha del sector asegurador, actividades como los seguros de vida que, esencialmente, son un mecanismo de ahorro se incentivan en la mayoría de los países del mundo exencionándolos de tributos como el impuesto a la renta y el IVA. La reforma tributaria, originalmente, planteada por las autoridades al Congreso a comienzos de 2006 eliminaba dicha exención y establecía cargas tributarias adicionales a la actividad aseguradora. El proyecto aprobado finalmente por el Congreso mantuvo el régimen vigente que es favorable al sector asegurador.

Por último, quiero resaltar la interrelación entre lucha contra la pobreza y los seguros en favor del cubrimiento de los riesgos a los que se ven expuestos las clases menos favorecidas. Como bien lo establece la literatura, los seguros son una forma de protegerse contra los riesgos (terremotos, terrorismo, accidentes personales, incendios, robo, incapacidad y muerte) y un mecanismo para permitir estabilizar los ingresos de las familias. Entre las políticas que el gobierno busca desarrollar para proteger a los pobres se encuentra el acceso a los servicios financieros.

Por su parte FASECOLDA quiere estimular los micro-seguros es decir servicios financieros sencillos de cobertura limitada y transacciones pequeñas que se ofrecen a hogares de bajos ingresos como un medio de contribuir en la protección de los riesgos de menos favorecidos.